



Venezuela elegía ayer a 285 diputados de la Asamblea Nacional y 24 gobernadores:

Nicolás Maduro desafía boicot opositor para consolidar su poder en elecciones a su medida

“El pueblo no convalidó un simulacro que pretendía legitimar lo que por naturaleza es ilegítimo”, dijo el excandidato opositor Edmundo González, destacando la alta abstención. De todos modos, el chavismo se aprestaba a ejercer una hegemonía casi total.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

Calles vacías y centros de votación con escaso movimiento fueron las postales que dejaron ayer las controvertidas elecciones legislativas y para gobernador en Venezuela, en las que el régimen de Nicolás Maduro pretendía desafiar el boicot y los llamados al abstencionismo de los principales partidos de la oposición—sin mayor competencia—arrasar con prácticamente todos los cargos en disputa, y reafirmar así su poder luego de las denuncias de fraude que marcaron los comicios presidenciales del 28 de julio del año pasado.

No se esperaba sorpresa alguna: sin la participación de los principales partidos de la opositora Plataforma Unitaria Democrática (PUD), el triunfo del chavista Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y sus aliados estaba asegurado y se proyectaba una hegemonía casi total en la elección de los 285 diputados de la Asamblea Nacional (donde actualmente tiene 253 congresistas) y los 24 gobernadores (hoy tiene 19).

“Cuando el adversario se retira del campo, uno avanza y toma terreno”, dijo Maduro después de votar, minimizando los llamados opositores a no ir a las urnas. Lo mismo hizo el número dos del chavismo, Diosdado Cabello: “La participación siempre ha sido muy buena. Aquí no tenemos que estar a la defensiva con el tema de la participación. Usted va a votar, usted está participando; usted decide que no va a votar, está dejando que otros decidan”, señaló el ministro del Interior.

“Una declaración silenciosa”

Los partidos de la PUD difundieron en sus redes sociales imágenes de centros electorales casi vacíos en varios estados del país, incluyendo bastiones del chavismo. “El pueblo aguerido de Petare desobedeció y no se prestó para la farsa electoral de Maduro”, señaló el partido Voluntad Popular, junto con una imagen de la barria-



da más grande de Venezuela.

Edmundo González, el excandidato presidencial de la PUD que reivindica su triunfo ante Maduro en las elecciones del año pasado, también destacó cómo los venezolanos protestaron contra el “fraude” a través de la abstención. “Hoy fuimos testigos de un evento que intentó disfrazarse de elección, pero que no logró engañar ni al país ni al mundo. El pueblo no convalidó un simulacro que pretendía legitimar lo que por naturaleza es ilegítimo”, indicó el exembajador desde España. “Lo que el mundo vio hoy fue un acto de coraje cívico. Una declaración silenciosa, pero contundente, de que el deseo de cambio, dignidad y futuro sigue intacto”, añadió.

La líder opositora María Corina Machado había pedido a sus partidarios no votar. “Cuando es Sí,

es Sí. Cuando es NO es NO”, escribió en sus redes sociales.

Pese a estos llamados al boicot del principal bloque antichavista, algunos dirigentes de partidos minoritarios de la oposición se descolgaron y decidieron participar de los comicios, entre ellos el exgobernador Henrique Capriles, el exdiputado Juan Requesens y el gobernador de Zulia, Manuel Rosales. “Yo creo que la oposición tiene que estar en cualquier espacio (...). ¿Qué es mejor? ¿Tener voz y luchar dentro del Parlamento o como hemos hecho en otras ocasiones, retirarnos del proceso electoral y dejarle en su totalidad el Parlamento al gobierno?”, se preguntó Capriles, quien se postulaba para el Congreso.

“Lo que está pasando es que sencillamente ellos sinceran sus posiciones. Ni Rosales ni Capriles

ESEQUIBO

Maduro pidió ayer que “nadie meta sus narices” en la disputa de Venezuela con Guyana por el control del Esequibo, donde impulsaba elecciones.

participaron en la primaria de la PUD ni le dieron mayor apoyo a su candidato, por lo que esto, de alguna forma, da la oportunidad de recomodar a la oposición de acuerdo a las posiciones que tienen”, dijo Benigno Alarcón, director del Centro de Estudios Políticos de la Universidad Católica Andrés Bello. “Lo que están ha-

ciendo es funcional al régimen, porque lo que necesita es intentar legitimar este proceso, y evidentemente, para legitimarlo, necesita que actores conocidos como oposición se suban al proceso y avalen con su presencia lo que está buscando el gobierno”, añadió.

La ruta del abstencionismo es un debate largo que tiene defensores y detractores. Entre estos últimos está Víctor Álvarez, economista y exministro de Industria y Minería, quien lleva tiempo defendiendo la necesidad de que toda la oposición se coordine para disputar los pocos espacios de libertad que quedan en Venezuela. “Con una abstención en torno al 80%, el resultado está cantado y la mayoría de los 569 cargos en disputa se los llevará el oficialismo. Sin embargo, en las próximas municipales se elegirán 335 alcal-

des y 2.471 concejales municipales. Si los partidos de la oposición se ponen de acuerdo, compiten con candidaturas unitarias y llaman a votar masivamente, todavía hay margen para rescatar espacios de resistencia y lucha institucional que representen y defiendan el interés del país descontento”, dijo a este diario.

“Al liderazgo centralista solo le interesa la Presidencia de la República, lo demás no importa. Con la abstención no se ganan gobernadores y diputados que representen al país descontento y defiendan el malestar nacional. La abstención no empodera”, añadió Álvarez.

Pasar página de las cuestionadas elecciones

Las elecciones de ayer tenían un valor más simbólico que práctico en el esquema de poder del chavismo: el mensaje, según los expertos, es que Maduro se reafirma no importa qué haga la oposición o la propia ciudadanía.

“El gobierno lo que busca es pasar la página del 28 de julio y tratar de convencer a la comunidad internacional y al interior del país de que hay democracia y de que se respeta el derecho a votar. Y que el gobierno sigue siendo mayoría, porque, obviamente, esta es una elección que está arreglada para que todo siga igual y para legitimar el *statu quo*”, opinó Alarcón, quien remarcó que los comicios hoy se han convertido en un “mecanismo de legitimación de las autocracias”, y en el caso de Venezuela, “no son ni transparentes, ni competitivos ni multipartidistas”, porque el chavismo elige quién participa, y si los opositores tienen capacidad de competir, “sencillamente los sacan de la carrera” con inhabilitaciones políticas o detenciones.

El dilema, sostiene Álvarez, es que Maduro gana la mano igualmente. “La implantación de la desesperanza aprendida se revela como una estrategia de dominación que influye en la conducta electoral, y se manifiesta en la abstención, que convierte en mayoría a la minoría oficialista”, dice.